

Diario de Burgos Digital

Castilla y León 31/08/2008

De la belleza de los karts a los largos sifones de Burgos

El Grupo Espeleológico Edelweiss se fundó en 1951 y desde su inicio trabaja en el estudio de las zonas kársticas de Ojo Guareña, Atapuerca, Sierra Salvada y Montes del Somo

m.l. martínez (ical) / burgos



La provincia de Burgos tiene el privilegio de contar con 2.500 cavidades subterráneas inventariadas, 1.300 de ellas publicadas. Gran parte de este trabajo es posible gracias al Grupo Espeleológico Edelweiss (Servicio de Investigaciones Espeleológicas de Burgos), el más antiguo de Castilla en León y uno de los más veteranos de España.

Edelweiss se fundó en 1951 y desde su inicio trabaja en el estudio de las zonas kársticas de Ojo Guareña, Atapuerca, Sierra Salvada y Montes del Somo o Montes de Valnera. Desde 1954 están vinculados con la Diputación de Burgos, quien patrocina y promociona sus actividades, y pertenece a la Sociedad Española de Espeleología y Ciencias del Karst.

«Los karst de Burgos son muy desconocidos y espectaculares», afirma el presidente de Edelweiss, Miguel Ángel Martín, quien relata que Ojo Guareña, con cerca de 400 cavidades topografiadas, alberga un complejo, cuya red principal, fruto del enlace de catorce cavidades, posee 110 kilómetros topografiados, lo que la convierten en la de mayor desarrollo conocido de España y una de las mayores del mundo.

Sus galerías se distribuyen en seis niveles diferentes, circulando por el interior los ríos Guareña y Trema, que acaban por alimentar un gran acuífero subterráneo instalado en torno al eje del Sinclinal de La Mesa. Desde 1970 es Monumento Histórico Artístico (actualmente denominados Bien de Interés Cultural) y desde 1996 Monumento Natural. Actualmente se ha propuesto para la declaración de Patrimonio de la Humanidad.

Martín indica que «aparte de esta red principal que enlaza catorce cuevas que comunican interiormente hay varias cavidades más que sabemos que forman parte de la misma pero nosotros no hemos sido capaces de comunicarlas». «En varios casos, -explica- porque la que separa una de otras es una red de sifones, es decir, de galerías inundadas».

«Hace dos años y medio, cuando pasamos de 100 a 110 kilómetros, logramos conectar la zona por la que salían las aguas de Ojo Guareña con la zona clásica, la que conocíamos desde siempre», manifiesta. Ahora, uno de los retos es seguir explorando y topografiando esas zonas aisladas por sifones para ir completando el puzzle de Ojo Guareña.

Sin embargo, reconoce que no es una tarea sencilla porque en el grupo, actualmente, ninguno de ellos bucea. Además «no se trata de sifones limpios, cómodos, bonitos, que es lo que llama la atención, sino que generalmente son aguas turbias que no lo hacen muy agradable», dice.

Asimismo, recuerda que en Ojo Guareña, el Grupo Edelweiss también realiza estudios paleoclimáticos, trabajos de arqueología y colabora en la investigación bioespeleológica que se lleva a cabo desde el Museo de Ciencias Naturales de Madrid.

Cuevas de Atapuerca. En la Sierra de Atapuerca destaca el Sistema Cueva Mayor-Cueva del Silo que, con sus más de 3.700 metros topografiados, es una de las mayores cavidades de la Cuenca del Duero. Su verdadera importancia le viene dada por sus yacimientos arqueológicos y paleontológicos, entre los que destacan los de La Trinchera del Ferrocarril (Elefante, Galería y Gran Dolina) con restos que se remontan más de un millón de años, entre los que se localizan los del Homo antecesor, localizados en Gran Dolina que presentan una cronología superior a los 800.000 años.

En Cueva Mayor destaca el yacimiento de la Sima de los Huesos, que alberga los esqueletos completos de

una treintena de individuos de la especie *Homo heidelbergensis*, con más de 400.000 años de antigüedad, así como el Santuario de la Galería del Sílex, con abundantes muestras de arte rupestre y numerosos objetos simbólicos, y el yacimiento del Portalón de entrada con una amplia secuencia que se prolonga desde la Edad Media hasta el Paleolítico Superior.

«Nuestra misión en origen fue la prospección y, con ella, vino el descubrimiento de muchos yacimientos; y la protección de Atapuerca cuando nadie lo hacía ni puñetero caso en Burgos», apunta. Ahora, colaboran con el equipo de Atapuerca en los proyectos geológicos. «Hoy por hoy, por Atapuerca no pasa ni gota de agua, la que se filtra por las estalactitas», afirma.

Montes de Valnera y Somo. Los Montes de Valnera y Montes del Somo, localizados en el término de Espinosa de los Monteros, en el límite con Cantabria, albergan la mayor densidad de grandes cavidades de la provincia de Burgos, especialmente, las de mayor desnivel, subraya Martín. Destacan los sistemas de la Torca de los Morteros-Cueva de Imunía, de la Peña del Trillo-La Tramasquera, de la Cueva del Lobo, de las Bernías y de la Cubada Grande, además del conjunto de grandes torcas localizadas en el Castro Valnera, entre las que destacan once pozos de más de 100 metros de vertical absoluta.

Según relata, gran parte de ellas parecen estar relacionadas con el gran Sistema del Gándara, localizado en la vertiente cántabra de estas montañas, hacia donde parecen encaminarse las aguas de estas cavidades.

«El exokarst de algunos sectores también es espectacular, siendo una zona que reúne grandes valores geomorfológicos, paisajísticos, botánicos y etnográficos», añade.

«Tenemos unas 500 cavidades catalogadas», señala e indica que «la información de los primeros años no se clasificó muy bien y tenemos problemas en ubicar algunas de las cavidades hechas hace muchos años».

«Las características fundamentales de esa zona es que hay pozos enormes para lo que es habitual en Burgos o, incluso, en la Meseta», explica. «Hay pozos de hasta 233 metros en vertical absoluta, hay quince pozos que tienen más de 100 metros de vertical absoluta pero unos con diámetros de más de 20 metros», cuenta Martín. «Eso es algo que en el resto de Burgos es una monstruosidad, sí hay otros parecidos en Picos de Europa», asegura.

Monte Santiago y Sierra Salvada. El karst de Monte Santiago, Sierra Salvada y Sierra de la Carbonilla se localiza a caballo de las provincias de Burgos, Álava y del enclave vizcaíno de Orduña, en plena divisoria de aguas entre la vertiente cantábrica (Nervión y Cadagua) y la mediterránea (Jerea y Omecillo). Entre sus cerca de 400 cavidades topografiadas, destaca el Sistema del Hayal de la Ponata, con 45 kilómetros de desarrollo y el Sistema de Pozalagua, de 13 kilómetros, siendo numerosas las cavidades con grandes desarrollos.

Las principales surgencias de vertiente cantábrica, según relata Miguel Ángel Martín, son Ojo Lezea, por donde drena el complejo kárstico de Monte Santiago, Goba Haundi de Tertanga (Sistema de Pozalagua) y la Cueva de San Miguel el Viejo, mientras que la Cueva del Agua de Quincoces de Yuso, en la cabecera del Jerea, canaliza el drenaje del Sistema del Hayal de la Ponata. Monte Santiago es Monumento Natural desde 1996.

Fuente Azul y Pozo Azul. Asimismo, la provincia de Burgos cuenta con dos importantes surgencias; Fuente Azul, en Hortigüela, por donde pasa el río Arlanza, y que en la actualidad es la más profunda de España con 135 metros de desnivel, y Pozo Azul de Covanera, considerado el sifón más largo de España. Un equipo de EKPP (European Karst Plain Project) formado por una veintena de personas de nacionalidad holandesa, alemana y española se encuentra estos días en el Pozo Azul.